

Mission Ready

Volume 7, Issue 1

January, 2005

Seminars/Keynotes

Albuquerque
Atlanta
Boise
Boston
Cancun
Charlotte
Chicago
Dallas
Denver
Fresno
Honolulu
Houston
Jacksonville
Las Vegas
Los Angeles
Louisville
Memphis
Miami
Minneapolis
Montreal
Nashville
New Orleans
New York
Oklahoma City
Orlando
Ottawa
Philadelphia
Phoenix
Portland
Rochester
Sacramento
Salt Lake City
San Antonio
San Diego
San Francisco
Santa Barbara
Seattle
Tampa
Vancouver
Washington DC
Winnipeg

In-house Seminars, Keynote Speeches and Consulting Services available.

Por qué las fosas comunes de Sadam nos deben disturbar más que 120,000 víctimas del maremoto

El torrente de simpatía demostrado por el mundo entero después de uno de los desastres naturales más grandes de la historia de tiempos modernos es no solo gratificante sino también práctico. La oportunidad de ayudar activamente a esos en necesidad crea un maremoto de reciprocidad de buena voluntad y un afluyente de recursos de todas las esquinas del mundo. El esfuerzo de ayuda encontrará, sin lugar a duda, un lugar en los canales de la historia de igual magnitud que ese terrible desastre.

La llamada a la acción es Implícita en las coberturas de noticias a nivel mundial, reporteros de todas las naciones parados frente a los escombros y montañas de muertos exhortando a esos gobiernos en capacidad de dar a que den más. Por supuesto Los Estados Unidos, siendo uno de los que tiene más capacidad de dar, es de suponer que encabece los esfuerzos de ayuda. Al ver las noticias, no podemos dejar pasar por alto la falta de urgencia y apelo a la moral por parte de los medios mientras cubrían un desastre aun mas grande—las fosas comunes de Irak, donde un numero aun mas grande de personas perecieron—no por un acto indiscriminado de la naturaleza sino por las manos de asesinos sádicos, muchos de los cuales aun deambulan por las calles de Bagdad, Mosul y Fullajah.

La oportunidad de ayudar activamente a la gente de Irak existió y aun existe, así como existe ahora mismo en el Sur de Asia. Aun así los reporteros a nivel mundial aparentemente ven una diferencia entre estos dos muy recomendados esfuerzos de ayuda y aparentemente también ven diferencias entre

las víctimas— cientos de miles asesinados, y ciento veinte mil (y aun contando) de esos que murieron trágicamente por accidente.

No estamos tratando de minimizar el costo de vidas humanas que se le atribuyen a olas gigantes generadas por un terremoto en el fondo del mar, pero si pensamos que es importante recordar la distinción moral entre inocentes que murieron por un acto arbitrario de la naturaleza e inocentes que fueron deliberadamente torturados y asesinados a manos de ladrones y asesinos que quieren continuar torturando y asesinado.

Nosotros tampoco estamos tratando de minimizar el esfuerzo de ayuda en el Sur de Asia, pero pensamos que es importante recordar que un esfuerzo de ayuda igualmente importante y moralmente superior esta en efecto ahora mismo en las traumatizadas ciudades de Irak. ¿Moralmente superior? Si, porque las víctimas en Irak mueren o sufren hoy a manos de esos que estuvieran aun en el poder si no hubiese sido por la intervención de los soldados Ingleses y Americanos, quienes entraron a la escena arriesgando sus propias vidas. Moralmente superior porque los asesinatos hubiesen continuado si estos no hubiesen intervenido entre la gente de Irak y los terroristas.

Ambos esfuerzos de ayuda son recomendables y gratificantes, a la vista de los ángeles, como se dice. Pero es interesante que los medios de comunicación no solo desconozcan la distinción moral entre los dos, pero tratan de conseguir la opinión mundial a favor de uno y en contra del otro.